

TRES NIVELES DE OBEDIENCIA

A veces, cuando trabajo en el computador, me siento como un niño de tres años. Al menos, creo que me siento como un niño de tres años. Intento hacer algo que no he hecho en un tiempo, y miro la pantalla del computador preguntándome cómo lo hice. Cuando estoy completamente confundida, llamo a una de mis hijas y le pregunto: "¿Cómo puedo ...?" Afortunadamente para mí, siempre se ríen y dicen: "¡ay mamá!"

¿Qué tiene esto que ver con un niño de tres años? Un niño de tres años está teniendo nuevas experiencias, aprendiendo nuevas habilidades y trabajando en el autodomínio de esas habilidades, al igual que yo con el computador.

Algunos días pueden hacer algo por sí mismos y otros días necesitan ayuda. Esto se debe a que el aprendizaje ocurre en tres etapas, como sigue a continuación:

- En la primera etapa, podemos realizar una actividad con ayuda.
- En la segunda etapa, podemos realizar una actividad cuando se nos pida.
- En la tercera etapa, podemos realizar la actividad de forma independiente y somos plenamente conscientes de cuándo es necesario realizarla.

En el ejemplo de mis habilidades informáticas, intentar aprender a copiar dos líneas fue un desafío:

- La primera vez, me tuvieron que mostrar la serie de pasos. Primera etapa.
- Entonces podría hacerlo cuando alguien me recordara los pasos. Segunda etapa.
- Me enorgullece informar que ahora puedo hacerlo sin ayuda ni recordatorios. Tercera etapa o independencia.

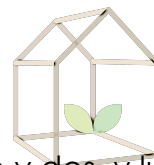
A medida que aprendemos nuevas habilidades, vamos y venimos entre las etapas uno y dos. Lo que nos lleva a la independencia es repetir la actividad con apoyo de otras personas. Esta independencia nos permite obedecer una orden o solicitud.

Obedecer. Tendemos a pensar que significa "ejecutar una orden sin cuestionar". La palabra obedecer proviene del latín *oboedire*, que significa "oir o escuchar". Para obedecer, escuchamos y luego tomamos la decisión de seguir la orden. Si escuchamos un comando de alguien en quien confiamos, generalmente elegiremos ejecutar el comando, si sabemos cómo hacerlo y no tenemos información contradictoria. También podemos seguir una orden por miedo. Para cualquier persona podría parecer en ambos casos que la orden se ha seguido sin ser cuestionada cuestionar (¡pero hay detrás confianza o miedo!)

La mayoría de los niños de tres años tienen un fuerte deseo de complacer a los

Maren Schmidt, an AMI trained elementary teacher, is author of *Understanding Montessori: A Guide for Parents*, and writes the weekly syndicated column, *Kids Talk*. Visit <http://MarenSchmidt.com>.

Traducido por Rocío García, Guía Montessori de 3 a 6 años. Visítanos en Instagram @montessori_barranquilla y la comunidad infantil Beatie St. en Barranquilla, Colombia, Sur América.



adultos en sus vidas y están dispuestos a hacer lo que les pedimos. Lo que les falta a los niños es la experiencia y la habilidad. Podemos ver su capacidad para obedecer o su nivel de obediencia de esta manera:

Primer nivel: voluntad | sin experiencia | sin habilidad

Segundo nivel: voluntad | experiencia | sin habilidad

Tercer nivel: voluntad | experiencia | habilidad

En una relación de confianza, el niño está ansioso por aprender nuevas actividades. Es difícil recordar todos los pasos de una actividad y es necesario enseñarles a los niños muchas veces. Debido a que tienen ganas de aprender, los niños siempre están mirando a los demás, lo cual es una razón para ser un buen ejemplo.

Para dominar una habilidad, los niños necesitan repetir una actividad quizás cientos de veces: los niños necesitan la oportunidad de realizar esta actividad de forma **ininterrumpida** y con la libertad de **cometer errores sin ser corregidos** durante su realización (la excepción a esto es cuando existe un peligro inmediato para el niño)

Observar los "errores" de un niño nos da una pista de lo que debe volver a enseñarse. Además, interrumpir o no permitir terminar una actividad, puede ser la causa de frustración y terminar en un berrinche.

Entonces enseñamos y volvemos a enseñar a medida que el niño se mueve

entre los niveles uno y dos, y luego, cualquier día, nos llevamos la sorpresa de que el niño está trabajando en el tercer nivel de obediencia.

Tomemos un ejemplo de cómo hacer una cama:

En el primer nivel, se muestra al niño cómo hacer una cama. El niño muestra disposición al intentar hacer la cama a la mañana siguiente. La colcha cuelga demasiado baja de un lado y hay bultos. Siendo amigable con el error, el adulto simplemente dice: "Tú hiciste la cama tú solo".

Al día siguiente, el niño se olvida de hacer la cama. El adulto da otra demostración, mirando sin decir palabra que ambos lados estén del mismo largo para asegurarnos de que estén parejos.

Al día siguiente el niño hace la cama.

El cuarto día el niño se olvida de hacer la cama. El adulto le recuerda al niño y el niño va alegremente a hacer la cama. Si el niño protesta, el adulto simplemente sonríe y lo invita diciéndole "hagámoslo juntos", sabiendo que el niño puede haber olvidado cómo hacerlo.

Después de unos días, el niño puede hacer la cama con solo un recordatorio verbal o una señal.

En algún momento, semanas, meses o años, el niño llegará al tercer nivel y hará la cama perfectamente sin recordatorios. (Los padres de adolescentes pueden poner los ojos en blanco si todavía

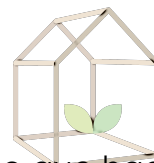
Maren Schmidt, an AMI trained elementary teacher, is author of *Understanding Montessori: A Guide for Parents*, and writes the weekly syndicated column, *Kids Talk*. Visit <http://MarenSchmidt.com>.

Traducido por Rocío García, Guía Montessori de 3 a 6 años. Visítanos en Instagram @montessori_barranquilla y la comunidad infantil Beatie St. en Barranquilla, Colombia, Sur América.

esperan en este tercer nivel de obediencia).

Todos aprendemos más rápido y mejor en una relación de confianza. La confianza se desarrolla ofreciendo asistencia de manera clara, concreta y amable. El adulto no le pide al niño que haga algo que sea demasiado difícil ni lo menosprecia por no poder hacerlo. El adulto recuerda que se necesitan muchas re-enseñanzas para llegar al segundo nivel de obediencia y mucha práctica para llegar al tercer nivel.

El adulto debe observar la voluntad, la habilidad y los niveles de experiencia del



niño antes de pedirle que haga algo. Podemos ofrecer ayuda al niño, recordando siempre que "cualquier ayuda innecesaria es un obstáculo para el aprendizaje".

Para los niños de tres a seis años, estos niveles de habilidad, experiencia y obediencia cambian a diario. Como adultos, debemos permanecer "amistosos con el error", ya que la experiencia y la memoria del niño los impulsan al tercer nivel de obediencia, una obediencia construida sobre una relación de confianza y respeto mutuo.

Maren Schmidt, an AMI trained elementary teacher, is author of *Understanding Montessori: A Guide for Parents*, and writes the weekly syndicated column, *Kids Talk*. Visit <http://MarenSchmidt.com>.

Traducido por Rocío García, Guía Montessori de 3 a 6 años. Visítanos en Instagram @montessori_barranquilla y la comunidad infantil Beatie St. en Barranquilla, Colombia, Sur América.